

PHILIP KERR. Edimburgo, Escocia, 1955

Master en leyes por la universidad de Birmingham. Trabaja para varias agencias publicitarias hasta que en 1989 se dedica a la literatura y publica su primera novela. Casado con la escritora Janne Thynne, marcha a vivir a Berlín con ella y sus tres hijos. Allí inicia la serie Berlin Noir, protagonizada por el comisario “Bernie” Gunther en la época nazi. Se encuentran en la red comentarios a muchas de sus novelas.

Como P.B.Kerr firma relatos policíacos para niños.

Violetas de Marzo. (*March Violets*, 1989). RBA Barcelona, 2009. Págs. 383

Es la primera de la serie BERLIN NOIR. Sucede en 1936. Uno de los climas del relato va en paralelo con la famosa carrera de 100 m. del atleta negro USA Jesse Owens, típica imagen tantas veces esgrimida para desmentir la pretendida superioridad de la raza aria. La trama es complicada, porque sobre los mismos hechos y personajes se arman dos líneas argumentales de temática diferente, una íntima, de relaciones personales y familiares, y la otra pública y política.

Aparece por debajo de Hitler su plana mayor, en el momento de apoderarse de territorios de poder en el nuevo régimen: Himmler, Goering y Goebels. Las SA conviven con las SS, la policía purga a todos los defensores de la república de Weimar y a todos los que se mostraron tibios o desfavorables al partido nazi en las campañas electorales. Todo el país está bajo un control férreo. El título de “Violetas de marzo” se refiere a los jóvenes que pugnan por abrirse paso y desbancar a los nazis más antiguos: un eufemismo utilizado por estos últimos.

Hitler acaba con cinco millones de parados mediante la creación de un nuevo ejército y su armamento novísimo mediante el pacto con los magnates de la industria del acero, la construcción de autopistas, el aumento de policías, los campos de concentración nuevos (como Dachau, a 15 km de Munich), la villa olímpica de Berlín. Y la campaña del partido nazi “Prescindid de las mujeres en la industria”. Pues las mujeres ya tenían un trabajo: la familia, cuidar de su marido y de sus hijos.

Es una novela muy física, corporal, tremenda. Con descripciones de una violencia inaudita sobre el cuerpo humano, sea a través de las palizas, la tortura, la enfermedad, el desgaste, el asesinato o el sexo.

Pálido Criminal. (*The Pale Criminal*, 1990).

Réquiem Alemán (*A German Requiem*, 1991). RBA Barcelona, 2001. Pág. 447

Es la tercera de la serie BERLIN NOIR. La acción sucede durante los años 1947 en Berlín y 1948 en Viena. Se están celebrando los juicios de Nuremberg, en pleno auge de la caza de nazis por parte de los servicios secretos rusos y americanos, quienes a su vez se nutren de nazis, algunos relevantes, que se han cambiado de nombre e incluso han falsificado un historial. Aquí suena de continuo Heinrich Müller, jefe de la Gestapo, declarado oficialmente muerto entre los ajusticiados por participar en el complot para matar a Hitler (20 de julio de 1944).

La novela se va tejiendo poco a poco y llega al clímax a partir de la página 300. Las últimas cien páginas son decisivas y tan físicas y brutales como se ha dicho acerca de “Violetas de marzo”.

Sobre el detective privado. “Ingeniero de Conductos Urbanos y Conservación...sería el título de los fontaneros de la ciudad (Viena)...Me entretuve construyendo una serie de títulos elegantes para mi vulgar profesión de investigador privado: practicante de un estilo de vida masculino y solitario; agente de indagaciones no metafísicas; intermediario interrogador para los perplejos y ansiosos; abogado confidencial para deslazados y desaparecidos; encargado de la búsqueda del Grial; persona en pos de la verdad. El que más me gustaba era este último” (Pág. 134)

Sobre la Iglesia Católica. (Bernie Gunther se ha convertido al catolicismo): “Mi nueva Iglesia no tenía un buen historial en sus relaciones con la los nazis, y también ahora se había distanciado de cualquier imputación de culpabilidad. De ahí se deducía que si la Iglesia católica no era culpable, tampoco lo eran sus miembros. Había alguna base teológica para rechazar la culpabilidad colectiva de los alemanes. La culpa, decían los sacerdotes, era algo personal entre un hombre y su Dios, y su atribución a una nación por otra era una blasfemia, ya que sólo podía ser una prerrogativa divina. Después de todo lo único que quedaba por hacer era rogar por los muertos, por los que habían pecado y por que toda aquella horrible y embarazosa época se olvidara lo más rápidamente posible” (Pág. 300)

Una Investigación filosófica (A Philosophical Investigation, 1992)

Hacia tiempo que no saboreaba el perfume de los viejos maestros ingleses (Aldous Huxley, Ray Bradbury, George Orwell) creadores de la ciencia ficción social, cargada de ácida crítica política. Un adelanto impresionante de la sociedad de consumo y el control del Estado sobre el individuo.

La acción sucede en Londres 2013. Y para estar escrita la novela en 1992 hay nuevas situaciones interesantes: el eurodólar, el coma punitivo, la huella del ADN en el carnet de identidad, los adelantos de la realidad virtual, la decadencia de los crímenes al estilo inglés y el aumento del asesino en serie tipo hollywoodiense... (Pág. 212: Ensayo de George Orwell: La decadencia del asesinato a la inglesa”. Se debate el derecho del Estado a prevenir crímenes o el suicidio como solución de las cosas que no puede resolver el asesinato o la riqueza. Pero queda especialmente claro que “la mayor dolencia emocional de nuestra época es la incapacidad de dar sentido a nuestra vida” (Pág. 224)

No es el asesino sino la feminista inspectora jefe Jake, quien ha sufrido traumas infantiles y necesita ir al psiquiatra. La relación entre asesino y policía es muy intensa, casi íntima.

El asesino lleva como nombre en clave Wittgenstein. Se parece físicamente a él y trabaja en el mismo hospital en que trabajó Wittgenstein durante la Segunda Guerra Mundial. Wittgenstein fue profesor en Cambridge, universidad que entra en la trama. El mismo título responde a la segunda parte de la obra de Wittgenstein. “Investigaciones

filosóficas”. Se trasladan a la novela negra los planteamientos de Wittgenstein sobre la filosofía y el lenguaje. El crimen es un encadenamiento de acciones perfectamente lógicas, igual que la lógica es el contenido sustancial de las “proposiciones” o “pinturas” cuya organización debe examinar y pulir el filósofo. Tal es la doctrina de Wittgenstein en la primer parte de su obra, el famoso, pequeño y revolucionario “Tractatus Logico-philosophicus”. Pero el lenguaje sirve también para otras muchas funciones además de la lógica, como mandar, consolar, etc. De modo que el asesino actúa con perfecta lógica y hace del crimen una obra de arte. Por eso la solución viene de los detalles cotidianos, de las intuiciones femeninas de la inspectora, de las relaciones y conversaciones entre criminal y policía. O sea de una realidad no sometida a lógica. Las intromisiones de los políticos reciben un tratamiento irónico, muy de nuestro tiempo.

Referencias o citas musicales valoradas por el autor: Trío en si bemol de Schubert, reflejo de optimismo juvenil. (Pág. 91) Segundo concierto para piano de Rachmaninov, partitura melancólica, con sus famosos 8 acordes iniciales, “obra clave para profundizar el conocimiento de la depresión” (Pág. 191)

Las citas son de la edición Compactos Anagrama. 2000.

Carga mortal (Dead Meat, 1993)

El infierno digital (Gridiron, 1995)

Esau. (Esau, 1996)

Plan quinquenal (A Five Year Plan, 1997)

El segundo ángel (The Second Angel, 1998)

A tiro. (The Shot, 1999)

Dark Matter: The Private Life of Sir Isaac Newton (2002)

Hitler's Peace (2005)

Unos por otros (The one from the other, 2006).

(RBA, Barcelona 2008. Págs. 410. Traducida por Ana Guelbenzu, David Paredelo y Silvia Pons. Alguno es gallego, porque confunde un par de veces sacar con quitar. Hay otros errores gramaticales y conceptuales. Ana Guelbenzu es hija del escritor y la editora de RBA)

Cuarta novela del detective Bernie Gunther que sucede en la Alemania nazi. Trama brillante y sugestiva. Por tres o cuatro veces salen párrocos católicos que apoyan la fuga de criminales nazis, buscados por los cuatro ejércitos ocupantes. Razón: que la Iglesia teme al comunismo ateo... En una abadía benedictina permanecen escondidos hasta que les traen los documentos. Sale la organización de Perón en Italia para facilitar su entrada en Argentina. Por fin te imaginas cómo pudieron suceder estas cosas y por qué Sudamérica estuvo llena de nazis.

Una vez le dije a Alberto Torga y Llamedo, cura asturiano que estuvo cuarenta años cuidando en Alemania a los emigrantes españoles, que yo admiraba a los alemanes por haber reconocido sus errores en la Segunda Guerra Mundial. Me dijo que fueron obligados por los vencedores y el escaparate fueron los juicios de Nüremberg., la ciudad de las grandes concentraciones de Adolf Hitler. En la pág 231 hay este diálogo: “- Todo el mundo en Alemania siente lo ocurrido. Tú lo crees así, ¿no? - Seguro que lo sentimos. Sentimos que nos derrotaran, que nuestras ciudades fueran bombardeadas hasta quedar reducidas a escombros. Sentimos que nuestro país esté ocupado por los ejércitos de otros cuatro países, que nuestros soldados sean acusados de crímenes de guerra y encarcelados en Landsberg. Sentimos haber perdido, Eric. Pero no mucho más. No veo indicios”.

Otro personaje interesante es el Gran Muftí de Jerusalén (se le cita de refilón), que le sugiere muy tempranamente a Hitler la llamada “solución final”. Se llamaba Haj Hamin, vivió en Berlín durante la guerra y fue amigo de Hitler, como se indica en la nota documental que cierra el libro. Sin embargo, no hay datos documentales sobre los curas católicos, que parecen personajes de ficción.

Sobre el tema de Wittgenstein, pág 115: “Todos los detectives son filósofos. Tienen que serlo. Así saben cuánto de lo que los clientes les dicen puede tragarse sin problemas y cuánto pueden desechar. Quién de ellos está tan loco como Hitler y quién está sólo tan loco como Marx. A los clientes, me refiero.”

Pág. 113. “Parecía un tipo de lo más corriente. Aquello era lo que tenían de aterrador los campos de concentración y los grupos de acción especial. Fueron los tipos corrientes – abogados, jueces, policías, granjeros de pollos, picapedreros – quienes llevaron a cabo todas esas matanzas”

Una llama misteriosa (A quiet flame, 2008). RBA Barcelona, 2009 430 págs.

Fuentes:

Uki Goñi. “La auténtica Odessa: la fuga nazi a la Argentina de Perón” Barceonal. Paidós, 2002

Gerald Posner y John Ware: “Mengele: el médico de los experimentos de Hitler”. Madrid. La Esfera de los Libros, 2002

La acción discurre en conexión y paralelo entre la Alemania de los años 30, anteriores a la subida de Hitler al poder, y las actividades de los nazis emigrados a Argentina en la época dorada de Perón tras la II Guerra Mundial. Situaciones y circunstancias muy poco conocidas por el llamado “pueblo llano”, que vive de estereotipos y clichés vulgares. Berlín era una ciudad menos nazi que Munich. En Berlín ganaba las elecciones el SPD.

Se hace hincapié en el ambiente muy destapado de Berlín y sus cabarets. Y la posibilidad de satisfacer los más extravagantes gustos sexuales, sea con viejas (Mehnerstrasse, calle de las viejas), gordas (Landwehrstrasse), madres e hijas (Gollnowstrasse, calle del incesto), embarazadas (Munzstrasse), “caballos de carreras”

(Hallesches Tor), “guijarros” (minusválidas y mutiladas) o “saltamontes” (sirven en los parques públicos). (Págs. 118, 119)

“El Reichsführer Himmler consideraba que mis intentos de curar quirúrgicamente a los homosexuales era una labor de sumo interés nacional para alcanzar el ideal de pureza racial alemana, dijo con gravedad el doctor Vaernet. En Buchenwald coloqué implantes hormonales en la ingle a numerosos miembros del triángulo rosa. Todos esos hombres se curaron de la homosexualidad y volvieron a la vida normal” (Pág. 164) (Esto se parece mucho a la llamada “castración hormonal” que se cacarea como remedio en la tele para los violadores. Pero también es interesante considerar las razones “antifascistas” para el reconocimiento de los derechos de los homosexuales. Como es bien sabido, hoy en día la doctrina laicista de Zapatero y la izquierda nostálgica consiste en defender en plano de igualdad una serie de “opciones sexuales”: homosexuales, lesbianas, transexuales y bisexuales. Como estamos en la sociedad de consumo, hay en el mercado muchos modelos de coches a elegir, o de yogures.)

Detrás de las aventuras del comisario Bernie Gunther hay mucha investigación histórica acerca de la vida cotidiana en tiempos que tenemos mitificados. Caes en la cuenta de muchas cosas sencillas. El autor ofrece una visión realista y pegada a la vida de la gente. Cosas que no aparecen en los libros de Historia, que tienden a las causas y circunstancias tal vez más profundas o formuladas de manera casi abstracta y general. Lo que no quita para que el autor caiga a veces en la tentación del best-seller, el libro condimentado con una serie de detalles y sabores.

Si los muertos no resucitan (*If the Dead Rise Not*, 2009) (III Premio Internacional de Novela Negra RBA). RBA Barcelona, 2009. Págs. 512

La última novela hasta ahora de la serie “BERLIN NOIR”

Dos partes. La primera sucede en Berlín, 1934. Y la segunda en La Habana, 1954. Estamos en el Berlín de 1934, al año de la toma de poder por Adolf Hitler (30 enero 1933). La trama se desarrolla en un hotel. Bernie Gunther ha dejado la policía por sentirse de Weimar. Hitler remodela la policía y va transfiriendo poder a las SS. Mientras se prepara la olimpiada de 1936. Gangsters de Chicago llegan a Berlin para hacerse con los contratos de la villa olímpica, dada su experiencia en los anteriores juegos de Los Ángeles en 1932.

La segunda parte sucede veinte años después en La Habana, bajo la dictadura de Fulgencio Battista y con Fidel Castro cumpliendo condena en la isla de los Pinos tras el fallido asalto al cuartel de Moncada. También sucede en hoteles y con gangsters de Chicago como protagonistas, que allí están haciendo su dinero.

Después de varias novelas ya le vas cazando al autor los trucos y te hueles algunos detalles de lo que viene a continuación.

De todos modos, el clima social y la situación política de ambas ciudades y ambos momentos, están muy bien conseguidos.

Infantiles publicadas como P.B.Kerr [editar]

El enigma de Akenatón (*The Akhenaten Adventure*, 2004)

La djinn azul de Babilonia (The Blue Djinn of Babylon, 2005)

La cobra rey de Katmandú (The Cobra King of Kathmandu, 2006)

The Day of the Djinn Warriors (2007)

The Eye of the Forest (2009)